

TERTULIA-FORO

LA RIQUEZA Y LA POBREZA EN EL MUNDO

José María Bravo Betancur

Los pobres nunca han sido capaces de unir sus fuerzas en defensa propia de ningún modo fundamental.

Keith Christie – *Oligarcas, campesinos y política en Colombia.*

Nos reunimos en esta mañana del jueves 30 de marzo de 2006, para asistir y participar una vez más en nuestra tradicional Tertulia – Foro: ***La riqueza y la pobreza en el mundo.***

Nos acompañan como ponentes los distinguidos doctores Hugo Alberto López Castaño y Diego Fernando Gómez Sánchez, quienes tratarán más concretamente el tema ***La riqueza y la pobreza en Colombia***, tema sobre el cual se han escrito numerosos tratados.

Es bueno tener en cuenta que las propuestas que se han planteado para enfrentar este problema del mundo actual, no han tenido aplicación, realización, ni manifestaciones concretas con proyecciones inmediatas.

La novelista y crítica literaria francesa Viviane Forrester ha conmovido al mundo de las ideas con su libro *El horror económico*. Allí afirma:

Vivimos en medio de una falacia descomunal, un mundo desaparecido que se pretende perpetuar mediante políticas artificiales, un mundo en el que nuestros conceptos del trabajo y por ende del desempleo carecen de contenidos y en el cual millones de vidas son destruidas y sus destinos son aniquilados (...) Descubrimos, que hay algo peor que la explotación del hombre: la ausencia de explotación, que el conjunto de los seres humanos sea considerado superfluo y que cada uno de los que ingresa a ese conjunto tiemble ante la perspectiva de no seguir siendo explotable.

David S. Landes, el profesor emérito de historia y economía de la universidad de Harvard, inspirándose en Adam Smith, publicó su obra: *La riqueza y la pobreza de las naciones*. Allí se pregunta: ¿Por qué algunas naciones son tan ricas y otras tan pobres? ¿Por qué algunos países son perpetuamente pobres e incapaces de promover el crecimiento económico, mientras otros prosperan dominando la industria y el comercio? ¿Acaso la respuesta es cultural? ¿Política? ¿O simplemente es cuestión de suerte?

Sus observaciones van al fondo de la problemática sobre la riqueza y el poder, trazando un preciso y urgente mapa de rutas para el futuro.

Para el caso nuestro, los investigadores manifiestan su sorpresa ante el hecho de que *Colombia es un país rico con gente muy pobre*.

En efecto, nuestro país es privilegiado dentro del contexto mundial, cuenta, entre otras cosas, con una de las reservas acuíferas más grandes del planeta, innumerables especies animales y vegetales, recursos minerales como el carbón, el petróleo y las esmeraldas. Además, Colombia es uno de los principales países productores de café a nivel mundial, pero, finalmente, hay que reconocer que es un edén natural lleno de hambre y pobreza.

Es increíble que en la actualidad sea posible hallar en las profundidades de la selva amazónica, grupos indígenas que han permanecido totalmente ajenos a los cambios culturales que ha sufrido nuestra nación en los últimos 500 años.

Pero, nos preguntamos: ¿cómo se puede dar respuesta a la afirmación del académico estadounidense Tibor R. Machan, quien afirma: *Lo único que acaba con la pobreza es la riqueza y para alcanzar la riqueza hay un solo camino: el trabajo?*

Los indicadores sobre la pobreza y la riqueza en Colombia hacen pensar a muchos estudiosos sobre posibles soluciones, pero la pregunta sin respuesta es: ¿Cuándo se pondrán en práctica esas soluciones y si realmente su formulación es acertada?

A propósito de esto, el Presidente Álvaro Uribe Vélez decía: *Colombia, con 44 millones de ciudadanos, no puede vivir en medio de un discurso grande y una población pobre. Aquí hay que pasar del discurso a los hechos*. Nos preguntamos señor Presidente: ¿Cuándo y cómo?

Se dice que la pobreza en Colombia disminuyó 3.5 puntos entre 2004 y 2005; el director de Planeación Nacional reconoció que el número de personas en estas condiciones sigue siendo muy alto, por lo que aún no hay que asumir una posición triunfalista.

Con respecto a la información de que la calidad de vida en Colombia sólo aumentó 3 puntos en 6 años, hay la siguiente anécdota:

(...) señor Director de Planeación: 783 municipios en Colombia sin servicios básicos, millones de personas sin acueducto ni alcantarillado no son cifras muy halagadoras.

A lo cual el Director de Planeación responde:

(...) tres puntos es un mejoramiento sustancial si se compara con otros países.

¿Cuáles señor Director?

Haití, Somalia, Eritrea, Botán, Costa de Marfil, Liberia y Palestina.

Más de 22 millones de colombianos siguen en condición de pobreza, es decir cerca de la mitad de la población del país, de los cuales en este momento existen 6 millones 500 mil personas en condición de indigencia.

Las estadísticas muestran que la pobreza aumentó en el sector rural, pasó del 67.5% al 68.2%; esto significa que más de 8 millones de campesinos se encuentran en esta situación debido a la reducción de 390 mil puestos de trabajo en el campo agropecuario por el desplazamiento de campesinos hacia la siembra de cultivos ilícitos.

En las áreas urbanas la pobreza pasó de 47.3% en el 2004 al 42.3% en el 2005; significa esto, que ya no están en condiciones de pobreza 1.3 millones de personas de las áreas urbanas; pero, ¿qué pasa con el resto de la población urbana?

En cuanto a la indigencia, si bien se redujo en 2.7 puntos, al pasar de 17.4% en 2004 a 14.7% en 2005, hay 1 millón 60 mil personas que están en condición de indigencia.

Hablando sobre la desigualdad en Colombia, Alejandro Gaviria, hace énfasis sobre el hecho creciente de la desigualdad entre las regiones colombianas, que también lo destaca la Organización de las Naciones Unidas y el Banco Mundial. Para él, la persistencia de la desigualdad entre las familias colombianas es una tragedia, pero no es una tragedia nacional, es una tragedia mundial. La distancia entre ricos y pobres se ha mantenido inmodificable en setenta años y los índices de pobreza están al nivel de 1938.

Preocupante es el documento del Banco Mundial, en donde hacen referencia a la pobreza que azota a América Latina; manifiesta el Banco, que en esta región del mundo, los grandes desequilibrios en la distribución de la riqueza, apenas son superados por los que rigen en algunos pueblos de África en donde, además, la pobreza aumenta cada día.

En el artículo *Colombia: un país para ricos*, para el periódico *El Mundo* de esta ciudad, que apareció el lunes 23 de enero de 2006, el ex alcalde de Medellín Luis Pérez Gutiérrez anota:

Colombia es un país abonado para los pudientes y hostil para los necesitados. Las estructuras de la nación están construidas para que los pudientes consigan más y para que los pobres sean cada vez más míseros.

Desde hace más de un siglo la dirigencia pública y privada de Colombia viene haciendo floridos discurso para acabar con la pobreza, pero ninguno ha servido, siempre le dejan el problema de la miseria a la siguiente generación (...)

Las estructuras que soportan la democracia colombiana son elitistas. Se necesitan cambios radicales, de no hacerse, en los próximos 50 años, la pálida bandera de la pobreza abrazará a más del 90% de sus habitantes (...)

Nuestra democracia ofrece muy baja probabilidad de movilidad hacia arriba y una probabilidad muy alta de movilidad hacia abajo. Lo normal en nuestra sociedad es que algunos ricos desciendan a clase media; muchos de clase media caigan a pobres; y muchos pobres se precipiten a la indigencia.

Hay que preguntarse si los buenos resultados económicos que viene mostrando la banca y la mayoría de las empresas están beneficiando sólo a unos pocos, pues se mantiene la brecha entre los que lo tienen todo y los que siguen esperando oportunidades para mejorar su calidad de vida.

Hay que trabajar más en la identificación de los principales problemas del país, si están en el campo o en el sector urbano, en reactivar completamente la economía, en desarrollar programas para ayudar a las familias en situación de extrema pobreza, en generar empleo y en controlar el costo de vida.

Un caso muy preocupante es el de los departamentos colombianos de la Guajira y Arauca. Según el DANE, en la actualidad el 53% de los guajiros vive por debajo de la línea de pobreza y el 13 subyace la de indigencia; los araucanos no distan mucho de esas cifras.

Para los primeros hay la contradicción de que uno de sus grandes potenciales es la mina a cielo abierto más grande del mundo, El Cerrejón, que suministra al mercado internacional la tercera parte del carbón térmico; es controlada, desde 2002 y en el 55%, por el consorcio compuesto por la inglesa BHP-Billiton, Anglo-Americana de Sudáfrica y la suiza Glencore. Guajira, que ha recibido US \$953 millones de regalías en 25 años y en condiciones peores de las que vivía antes de la mina, sorprende cuando su gobernador González Crespo pretende un empréstito ante la banca mundial, con el respaldo de la sexta parte de las mismas, *para llevar agua potable y alcantarillado a las cabeceras municipales según El Tiempo* (1-4, 7-XI-05)

Caño Limón, yacimiento en Cravo Norte, Arauca, que debía revertirse a la Nación para explotar el 30% final, por decisión del presidente Uribe, y que rige para los demás contratos de asociación vigentes, será explotado hasta agotarse por el consorcio que conforma por mitades, Ecopetrol con Oxy, Shell y Repsol-YPF. Esos 193 millones de barriles estimados, con la utilidad promedian por unidad, significa para las multinacionales, un negocio de 2.600 millones de dólares a cambio de una inversión sin riesgo alguno de 263 millones en la misma moneda.

Esperamos que nuestros panelistas del día de hoy, nos den luces al final del túnel.